

EL CONSECUENTE



PERIODICO POLITICO, ELECCIONARIO,

Director-Propietario: REGINALDO HINCAPIE.

SERIE III.

Panamá, 30 de Agosto de 1897.

NUM. 31.

Candidatos de "EL CONSECUENTE"

PARA EL PROXIMO PERIODO CONSTITUCIONAL DE 1898 A 1904

GENERALES:

RAFAEL REYES

PARA LA PRESIDENCIA,

GUILLERMO QUINTERO CALDERON

PARA LA VICE-PRESIDENCIA.

Estas candidaturas son símbolo de Paz, Concordia y Fraternidad para los miembros de la familia Colombiana.

MANIFIESTO DEL SEÑOR CARO.

El General Reyes, á quien debemos admirar menos como vencedor de hombres en un campo de batalla, que por la noble hazaña de haber rechazado á Satanás en medio de los honores de un triunfo militar, y ahora ante HALAGOS Y PROMESAS que exigen prevaricaciones, no ha dado de sí un nuevo ejemplo de "alteración de la personalidad," fenómeno que constituye de ordinario un misterio tan triste como impenetrable á la ciencia y á la filosofía.

Condiciones.

eriodico aparecera una vez por rector es responsable de todos los que no lleven firma, seu- ó iniciales. niten suscripciones en la Di- del periódico á razón de \$ 1.00 rie de doce números. mero suelto vale diez centavos. nicados y avisos á precios con- ales. idos \$ 10.00 la columna. injea con todos los periódicos es y extranjeros. todo lo concerniente al periód- irse al Director—propietario.

CONSECUENTE

chegos ó Portugueses?

No ha dejado de llamarnos un poco la atención el Editorial que con el título "Firmeza y Fe" publica el número 16 de la *Regeneración*.

Po lo que se dá á entender en dicho artículo, el General Reyes viene á ser hoy el punto de conversión de todas las miradas, y como es natural, en re- estas miradas están las de los que ayer no más, apartaban sus ojos de él

Si el General Reyes no hubiera hablado, nos detendríamos en analizar algunas frases del artículo; pero por se ha hecho, por más ha tratado de demostrar rario, nuestro Candidato lado muy claro y su voz ado por fin á oídos de to- Nación.

voz del pueblo es la voz de si la voz del señor Caro oz del partido nacional, General REYES es el eco la voz del pueblo.

Un lo que hemos podido del artículo de que nos nos, se ha querido dar con aso hacia un nuevo cam- política, preparando con los ánimos para que es- tos no se alarmen con una nue- va evolución.

¡Cuán poca firmeza se encuentra en el *nacionalismo* actual y de cuanta buena fe encuentra éste animado al partido Conservador!

Pero lo que nos ha hecho venir la sonrisa á los labios, lo que nos ha hecho con- pacer á nuestros adversarios, es el si- guiente párrafo:

"Nuestros copartidarios del De- partamento deben tener la segu- ridad de que el gran partido á que pertenecemos cuenta con todos los medios de triunfo legíti- mo. Se necesita oír la voz del General Reyes, porque á quien hace constantes expresivas mani- festaciones de lealtad no se le de- be tratar como á persona indife- rente ó como á enemigo declara- do; pero la suerte del partido no depende únicamente de la volun- tad, hoy puesta á grave prueba, del General Reyes, ni de ningun- a exclusiva personalidad por en- cumbra que sea. La opinión en favor del Gobierno es más pu- jante cada día y estamos en ca- pacidad de anunciar con funda- mento la victoria."

No parece este sino un narra- do de *El Quindío* trasunto en mal castellano. ¿Qué entenderá el nacionalismo por aquello de *contar con todos los medios de triunfo legítimo*?

Y si esto es así, ¿para qué necesita oír la voz del General Reyes, á quien lo más que ha brindado, á última hora, ha sido un puesto secundario?

Si la suerte del partido no de- pende únicamente de la volun- tad, hoy puesta á grave prueba, del General REYES ¿porqué no prescinden en lo absoluto de él, con tanta mayor razón cuanto que la opinión en favor del Go- bierno es más pujante cada día y están en capacidad de anun-

ciar con fundamento la victoria? ¿Quién les impide vencer?

¿No recuerda el *nacionalismo* que ayer nada más la suerte de su *partido* dependía única y ex- clusivamente de su Jefe indiscu- tible el señor Caro?

Esto nos ha traído á la me- moria la siguiente anécdota que no podemos renunciar á trascri- birla.

Hace algunos siglos luchaban los castellanos y los portuque- ses y la lucha era, sin cuartel, pues no se daba tregua alguna al vencido. En una de las esca- ramuzas, un portugués perdió el rumbo en tierra de Castilla y, separado como estaba de sus tropas, escondía el bulto todo cuanto le era posible hasta que fué á dar con su humanidad al fondo de un profundo pozo, de do de era imposible salir sin una eficaz ayuda. El primer día no se atrevió á chistar temeroso de que alguna partida enemiga lo sorprendiese y diera fin á sus días; pero al cabo el hambre y el frío le obligaron á pedir soco- rro, lo cual fué oído por un castellano que á la sazón pasaba por ese lugar. Acercóse éste á la orilla del pozo y preguntó

—¿Quién está allí?
Y como el portugués com- prendiera por la voz la naciona- lidad de aquel que podría sal- varlo, gritó con voz angustiosa: —¡Casteçao! casteçao! ¡sá- came pronto de este abismo que yo te ofrezco, por las cinco lla- gas de Cristo, que te perdonaré la vida!

A LA NACION.

Desde que se inició el debate sobre candidaturas para la Presi- dencia de la República, algunos de mis relacionados y amigos de Colombia han expresado el deseo de conocer mis opiniones sobre las cuestiones políticas que allí se agitan de un modo especial en la actualidad.

El sentido de mi intervención en los últimos doce años no per- mite ambigüedad sobre las con- vicciones que tengo y los ideales á que, en toda circunstancia, ser- viré en la medida de mis fuerzas. Las instituciones vigentes insti- tuyen la unidad nacional, echaron los cimientos del orden y devolvieron la tranquilidad á las conciencias, rodeando de respeto y prestigio la Religión del País. Para asegurar esos beneficios, la causa á que sirvo aspira á consoli- dar la paz, como necesidad pri- mordial, con el imperio del dere- cho; abre campo á la acción y al influjo de todos los sanos elemen- tos del país; funda la autoridad en la responsabilidad y la justici- a; no excluye ninguna convic- ción honrada del movimiento le- gal y político; no consiente ante- poner las pasiones é intereses personales y de círculo á los bien entendidos intereses de la Patria, y al permitir á todos los colom- bianos, sean cuales fueren sus opiniones, trabajar de consuno para que la República éntre en el desarrollo de su industria y su ri- queza, hará que el Presidente de la República lo sea de la Nación y no de un círculo político, y el amparo y la garantía de todos los intereses legítimos. En suma, el Gobierno de la Nación por la Na- ción y para la Nación.

Mantener y proteger el princi- pio conservador de las institucio- nes, en el ejercicio del poder, es también fundamento del orden; pero ni la consolidación de éste ni al imperio efectivo de la doctrina republicana se podrá llegar, en cuanto no se consiguiera que hay una patria común, de la cual todos somos iguales ciudadanos. El prestigio mismo de las instituciones su crédito y su estabilidad así lo exigen. á fin de que las modificaciones que la ex- periencia y la prudencia promue- van signifiquen un paso hacia la concordia nacional.

La paz es aspiración del país. Aquel anhelo podrá alcanzarse, como fruto de la legalidad, si a- hogamos, con el concurso de todos, el espíritu de la discordia en el progreso, el bienestar y la mo- ralidad, y si, por medio del su- fragio libre civilizamos nuestras

luchas políticas y atenúamos sus rigores.

He prestado mis servicios al Gobierno presidido por el eximio ciudadano que ejerce como Vice- presidente de la República y es, en tal condición, legítimo repre- sentante de la autoridad.

Aquel digno Magistrado cono- ce su deber y sabe cumplirlo, y estoy seguro de que merecerá la gratitud y el respeto de la Nación por la equidad y patriotismo con que presidirá el debate electoral.

Debo inmensa gratitud á la Nación, cuyos partidos, ora me han aclamado para altísimos puestos, ora me han honrado con no oponer á esas aclamaciones decidida resistencia. No tengo ambición de grandezas; pero no puedo ser indiferente al aprecio de mis conciudadanos ni declinar el honor de la candidatura presi- dencial, iniciada por el Congreso y acogida con favor por el Partí- do Conservador.

Paris, Junio 22 de 1897.

RAFAEL REYES.

TELEGRAMAS.

Bucaramanga, Agosto 2 de 1897.

Doctor Pérez y Soto.—Bogotá.

Envíole cordiales felicitaciones por honrosísima prisión. Luchar y padecer por la justicia enaltece.

Tocayo. VALENCIA.

Bucaramanga, Agosto 3 de 1897.

Pérez y Soto.—Bogotá (Cárcel.)

Saludo á la víctima. Otros saluden á los victimarios.

HARKER.

Bucaramanga, Agosto 4 de 1897.

Pérez y Soto.—Cárcel Bogotá.

Reciba en su prisión efusivo abrazo. Cuanto más lo opriman sus enemigos, más crece el aprecio de sus conciuda- danos.

CAYETANO GONZALEZ.

Bucaramanga, Agosto 5 de 1897.

Pérez y Soto.—Bogotá.

Como su antiguo amigo, copartida- rio y colega, le envío mi cordial saludo y mi aplauso por la altura que ha al- canzado.

PENA SOLANO.

Táqueres, 1.º de Agosto de 1897.

Registas.—Popayán.

Alborozados con la pujante opinión conservadora, felicitámonos por estu- penda noticia comunicada telegrama anoche. Señor Caro merece bien de la Patria por renunciación candidatura y balse salvado así las conciencias y salidas pronto conservadores. Comunicar pormenores.

Firmado, Presidente Directorio,

RENAVIDES C.

Auténtico, Isaides.

Timbío, 3 de Agosto de 1897.

Director Deber.—Popayán.

Conducta doctor Caro permanecien- do su puesto, á la vez que se desprende de ambiciones mezquinas, eleva su ca- rácter á la altura de su inmaculada in- teligencia, por eso defenderémoslo, manteniéndonos firmes en designio trabajar por benemérito Reyes. ¡Viva la Patria!

Firmados,

UNOS TIMBIANOS.

Auténtico, J. Cifuentes S.

Pasto, 3 de Agosto de 1897.

Registas.—Popayán.

Por confirmación salvadora noticia exclamamos ébrios, patriótico júbilo: ¡Viva Reyes, Colombia!

Registas, AYERRE.

Auténtico, J. Cifuentes S.

Inzá, 3 de Agosto de 1897.

Deber.—Popayán

Pláceme comunicar: En forma firme sosteniendo candidatura Reyes. Confianismo suena.

Firmado,

FRANCISCO PAZ.

Auténtico, Paz.

Bogotá, 3 de Agosto de 1897.

Registas.—Popayán.

Conservadores Provincia, Guatran- llas, Elección Reyes máxima

Esomo

Auténtico, Isaides.

Barbacoas, 4 de Agosto de 1897.

Registas.—Popayán.

Espléndida noticia renuncia Candi- datura señor Caro, así paz asegurada triunfo nuestro indiscutible.

Registas.

Auténtico, Garcés.

Ipiiales, 4 de Agosto de 1897.

Comité Regista.—Popayán.

Agradecemos avisos, cumpliremos instrucciones.

Nacionalistas aunados radicales lan- zarán nuevo candidato, según prometen- les Bogotá, aconsejándoles prescindan Caro-Reyes. ¡Viva Colombia!

REYISTAS.

Auténtico, Garcés.

Bogotá, 3 de Agosto de 1897.

Correo de Bolívar.—Cartagena.

Hoy este periódico, interpretando querer de opinión pública, ha procla- mado Candidatura Quintero Calderón para Vicepresidente. Vivan Reyes y Quintero Calderón. Comuniquen amigos.

EL CORREO NACIONAL.

Auténtico, Belancourt.

República de Colombia.—Telégra- fos nacionales.—Bogotá, 5 de Agosto de 1897

El Quindío.—Cartago.

Renunció, inhabilitándose. Háblase de nuevas combinaciones. Directorio, periódicos conservadores ratifican can- didatura Reyes. Correo Nacional, Com- bate y General Holguín proclaman Quintero Calderón candidato Vicepre- sidente. Acusen recibo.

PRIMITIVO CRESPO.

Bogotá, 6 de Agosto de 1897.

Directorio conservador.—Cartagena.

Eliminada candidatura Presidencial del señor Caro, por renuncia é inhabi- litación; ha quedado sin competencia la del señor General Reyes. Debemos es- perar que será escrupulosamente res- petado el derecho eleccional y que el triunfo legal coronará nuestros esfuer- zos. Sin decaer en ello, esta nueva si- tuación exige un respetuoso reconoci- miento hacia el señor Caro y las auto- ridades que acaten nuestros derechos.

Motivos de delicadeza personal me obligan á separarme de este Directorio Central, el cual queda accidentalmente refundido en la Junta Conservadora, que es á la vez directorio departamen- tal, compuesto hasta ahora de los seño- res General don Jorge Holguín y do- ctors Primitivo Crespo, Miguel Abadía Méndez.

GUILLERMO QUINTERO C.

Auténtico, Pinoco B.

Barranquilla, Agosto 9 de 1897.

Correo Nacional.—Bogotá.

Recibido ayer telegrama. Candidatu- ra Vicepresidencial General Quintero Calderón se impone hoy en la concien- cia de todo patriota republicano.

En los gloriosos campos de *La Hu- mareda* y *Eneldo* se escribieron, con le- tra roja, el Prólogo y Epílogo de la Constitución de 1886: que así y no por superposición pase á manos enemigas. ¡Vivan los caudillos conservadores!

D. A. DE CASTRO.

HECHOS DIVERSOS

En corroboración de lo que ma- nifestamos en nuestro editorial del número anterior publicamos á continuación la siguiente carta del ilustre general don Jorge Holguín:

Bogotá, 3 de Agosto de 1897. Señor doctor Rufino Cuervo Marquez.— Pte.

Muy distinguido señor y de todo mi aprecio:

Aplando de todo corazón la procla- mación que aparece en *El Correo Na- cional* de hoy, de la candidatura vice- presidencial del General D. Guillermo Quintero Calderón.

Su nombre ocupa lugar preferente en la lista de nuestros hombres distin- guidos, no solamente por los servicios que ha prestado en diferentes épocas á la República, sino también por su res- peto al derecho, por la sinceridad de sus principios, por su arrojo en los combates, por su moderación en la victo- ria y por su patriotismo jamás des- mentido.

El partido conservador ha acogido ya á los Generales Reyes y Quintero con el álea de sus simpatías, como lo atestiguan las numerosas manifestacio- nes que han tenido lugar en distintas formas, en esta capital y en todos los departamentos en honor suyo.

Yo he interpretado con acierto el pensamiento y el deseo de una gran mayoría nacional y con tal motivo le envío calurosa felicitaciones, tanto en mi calidad de simple ciudadano, como en mi carácter de miembro del Directorio Conservador.

Aprovecho esta ocasión para adherir- me á la proclamación hecha y ofrecer á usted las seguridades de mi más alta consideración.

JOSEF HERNANDEZ

VIVA EL PARTIDO CONSERVADOR! —Así firmaron en días pasados en

la "Plaza del 29 de Mayo" el te- niente Pablo Acosta y el teniente habilitado Elías Quintero Guerra. Los que estábamos presentes di- jimos: "candidatos para la BAJA." Dos días después fuimos informa- dos de que el Ministerio de Guer- ra les había SUSPENDIDO HASTA SEGUNDA ORDEN.

Sepan los demás oficiales que ese grito ES SUBVERSIVO.

(El Debate.)

FÉ DE BAPTISMO.—"En la villa de Santa Rosa, en cinco de Di- ciembre de 1849, bauticé solemne- mente á José Gregorio Ambrosio Rafael, hijo legítimo de Ambrosio Reyes y Ana Antonia Prieto. Abuelos paternos: Manuel Anto- nio y Juana Moreno. Maternos: Rafael y Concepción Solano; fue- ron padrinos el Presbítero Fran- cisco de Paula Abella y la señora Rosaura Fonseca, á quienes ad- vertí el parentesco y obligacio- nes. Doy fé.

(Firmado.)

JOSÉ IGNACIO OLGUÍN. (sic)

Es copia fiel.

OBSERVACIONES.—La fe de Bau- tismo no indica la fecha del naci- miento del General, sólo hace constar la del día en que se le ad- ministró el Sacramento (es de su- ponerse que nació el mismo día). El 5 de Diciembre de 1849 cayó en miércoles, y el del presente año caerá en domingo, día en que tendrán lugar las elecciones de primer grado; de suerte que coin- cidirán con un aniversario del candidato.

De resto, en el presente siglo sólo trece veces ha caído en do- mingo el 5 de Diciembre, y son: 1802, 1813, 1819, 1824, 1830, 1841, 1847, 1852, 1858, 1869, 1875, 1880 y 1886.

Se deduce que tendrá en el pre- sente año uno de los más esplén- didos aniversarios de su natalicio; y en el siglo venidero todos los que la Divina Providencia tuvie- re á bien conceder al candidato presidencial y á su Patria.

N.

Santa Rosa de Viterbo, Julio de 1895.

De carta de Barranquilla, de la úl- tima fecha que puede recibirse aquí tomamos;

"Ayer llegó á ésta el señor Floren- tino Calderón, mensajero del General Reyes; los Partidarios de éste se mues- tran contentísimos por lo que con él han hablado y de él han recibido. Los caristas fueron anoche á explorar- lo y no están satisfechos. Reyes dice á Diego de Castro que no renunciará la Candidatura Presidencial, porque no puede abandonar á sus amigos; que considerará como enemigos á cuantos se opongan á la creación de un Gobierno serio; que ellos serán los responsables de cuanto sobrevenga al país; que está dispuesto á encargarse como desig- nado de la Presidencia y entonces sí sacrificará su candidatura en beneficio de quien cuente con la opinión, porque será la única vez en que se verán en el país elecciones puras; que aceptará por candidato á Quintero Calderón; que juzga indecoroso hablar á nadie de Vi- cepresidencia; que los que se la ofre- cieron fueron cuatro Ministros, entre los cuales no se halla el Doctor Molina, y que nada les ha contestado; que, por lo demás, es amigo personal del señor Caro, pues las encontradas pretensio- nes de ellos no han de ser parte á que rompan relaciones."

A título de información damos, pues, el anterior extracto, por lo que las no- ticias que ahí se contienen puedan ilus- trar el asunto. En verdad, dada la si- tuación á que hemos llegado, es de a- gradecerse que todos contribuyan á aclarar las cosas para que así se pueda fijar el debate electoral—que ya lo ne- cesita con urgencia—en su verdadero y definitivo terreno.

No tenemos en el asunto más que interés de que no se incluya en el de los colombianos con sus pretensio- va, en que la poca razón y la mala- otros mantiene en perpetua alarma la sociedad.

Ya es tiempo de horizonte.

(De El

Hotel Cundinamarca, Bogotá, de 1897.

Al señor Gobernador de Bogotá, Rafael Pinto Vauquerama.

Local de su Despacho.

Señor muy estimado:

La prisión del señor don Juan Pérez y Soto que usted acaba de ordenar porque es autor de un artículo de *El Constitucional* no solu- mente es arbitraria, vejatoria, infamante y por consiguiente ilegal (pues no puede considerarse

que usted la pudiera conceptuar legal siendo inmoral, sino que es CAPITAL.—quiero decir que el señor don Juan Pérez y Soto no saldrá de la prisión a que su disposición ejecutiva le condena, sino herido de muerte, para el cementerio.

Deje, le suplico, al señor don Juan Pérez y Soto, libre para que trabaje en bien de esta patria, y acepte mi reemplazo. Este reemplazo soy yo. Yo voy a sufrir la prisión que él ha merecido.

Sírvase manifestarme que usted acepta el cange que le propongo, para ir a firmar la diligencia y obedecer sus órdenes respecto de prisión.

Con muy atenta consideración soy de usted, señor Gobernador, su seguro servidor

FR. J. EZEQUIEL TORRES.

(De La Justicia de Tunja.)

Pamplona, Julio 19 de 1897.

Señor Director.

Estoy plenamente autorizado por mi Prelado para hacer las siguientes declaraciones:

1.ª Hay una notable alteración entre un cable que el señor Gobernador presentó al Ilustrísimo señor Obispo, suplicándole encarecidamente lo suscribiera, y una especie de adhesión telegráfica publicada en el número 29 de *El Nacionalista*, en que aparece la firma del Prelado, como lo prueba el haber manifestado últimamente el señor Gobernador, por vía de satisfacción al Ilustrísimo señor Obispo, que efectivamente había habido un cambio, ligero en su concepto.

2.ª El Prelado, antes de firmar el cable, manifestó al señor Gobernador que no creía que el señor General Reyes aceptara la Vicepresidencia; pero que consentía en firmar la súplica, ó más bien congratulación telegráfica, por la paz, ya que una revuelta, cualquiera que sea su provocador ó causa, podría llevarnos a la tristísima situación del Ecuador.

3.ª El medio más eficaz de trabajar por la paz, qué tanto anhela el Pastor y la grey, es rodear al General Reyes, candidato presidencial propuesto y sostenido por lo más respetable de la Nación, principiando por el Congreso de 1890 y el excelentísimo señor Vicepresidente, antes de surgir su propia candidatura.

RAIMUNDO ORDÓÑEZ Y.

Presbítero.

(La Tribuna.)

Los alegres repiques de campana nos anunciaron ayer á las 11 a. m. la llegada de S. S. I. Monseñor José Alejandro Peralta, interpretando con ellos el regocijo de la ciudad de Panamá, la cual está de plácemes al ver de nuevo en su seno á su querido obispo, después de una ausencia de algunos meses.

Nosotros nos congratulamos también con el feliz arribo del digno Prelado y nos permitimos saludarlo respetuosamente.

LA RESPETABLE señora doña Mercedes Martínez de Bravo ha pagado su tributo á la madre tierra el día 25 de los corrientes. Su irreprochable vida la dedicó á las fruiciones de su hogar.

Reciban sus hijos los señores don Abel y don Manuel Bravo, nuestros amigos, la más sincera expresión de nuestra condolencia.

LA NACIÓN, española, ha recibido un rudo golpe con la desaparición del grande hombre de estado, don Antonio Cánovas del Castillo, quien fué vilmente asesinado por unos medicinales de mala fe, cerca de San Sebastián, por el anarquista italiano Galli, que ha sido conocido análoga con los nombres de Galli y de José Santo.

La muerte de Cánovas del Castillo, que veer un cambio en la política de España, en la cual se ven todas las principales tendencias del mundo.

La tumba de la ilustre

informes y datos que tenemos, el tan renombrado *meeting* de Bogotá, del 30 del pasado, no fué mas que una ridícula manifestación, que ha puesto de relieve la impopularidad ó, mejor dicho, la absoluta nulidad é impotencia del nacionalismo actual.

Los representantes del partido Conservador suplicaron á sus partidarios la no asistencia al acto. Igual cosa hicieron los representantes del partido liberal

Los representantes de la clase obrera también hicieron particular excitación con tal fin. Y esto era natural, pues con ocho días de anticipación algunas autoridades, particularmente y por medio de sus agentes, trabajaban por el éxito del *meeting* lo que debía haber sido una cosa espontánea por parte de los concurrentes.

A unas seiscientos personas alcanzaría la monstruosa manifestación, la que, quizás por lo turbado de algunos ánimos, se le ha cho subir á cinco mil, seis mil, nueve mil, diez mil y eche usted miles, pues los *cerros* cuesta muy poco trabajo agregarlos á cualquiera unidad.

Entre los seiscientos concurrentes se encontraba la banda de música, algunos empleados públicos de la capital, algunos peones y mozos de las salinas de Zipaquirá y de los ferrocarriles, unas cuantas mujeres y algunos de los famosos *chinos* bogotanos.

En nuestro próximo número publicaremos un detalle del famoso y monstruoso *meeting*.

ES NOTABLE el desaseo que reina en la muralla de San José, debido á la ninguna vigilancia de la policía. De noche algunas personas que necesitan hacer sus limpiezas la hacen allí impunemente formando un asqueroso muladar en un lugar que por la posición, y precisa vista que tiene sería un paseo magnífico para las familias que viven alrededor, y un lugar de recreo muy cómodo para sus niños.

Nosotros sabemos que hay una disposición por la cual se destina ese lugar á ser convertido en Parque que llevará el nombre de Mr. de Lesseps, en el cual debe colocarse una estatua del grande hombre. Es bueno, pues, que por ese lado haya siempre un policía de puesto, que nosotro serviré para evitar las purgatorias de la noche, sino que garanta al vecindario que ha sido varias veces alarmado por el ruido de los *cacos* que se aprovechan de la casi ninguna vigilancia que hay, sobre todo, por la calle de la imprenta, para ejercer sus fechorías.

Esperamos que nuestras razones sean atendidas, pues cuanto antes se pondrá remedio al mal.

Señor Don Juan B. Pérez y Soto, Bogotá.

Conservadores por convicción y por doctrina, estamos de acuerdo con la virilidad de las ideas emitidas en su periódico. El conservatismo debe sostenerse con la pureza y valor con que usted lo defiende en sus columnas. Esa fué la norma sostenida por D. Miguel A. Caro en su "Tradicionalista," entre otros órganos de la prensa conservadora.

Barbacoas, Junio 19 de 1897.

CONSERVADORES:

Nicolas Arias.—Pedro F. Córdova.—Manuel A. Ramos.—Arquimedes de Hierro.—Baudilio Rendón.—Pedro A. Ortiz.—Alcides Ortiz A.—Julio C. Cortés.—Domingo Mosquera A.—Juan B. Ortiz P.—Martín E. Quiñones.—Félix Florentino Cañizales.—M. Antonio Rosero A.—Lorenzo Ferrín.—José María Delgado.—Celio Erazo.—Domitilio Albán.—Juan Chaves (carpintero).—Acisclo G. Cañizales.—Dario Mora.—Manuel José Quiñones.—Elias P. Ayala F.—Bernardo D. del Castillo.—Manuel Mora.—Rogelio Lozano.—Manuel Corcha.—Autorizado por los señores José Joaquín, Miguel y Leopoldo Ortiz, ausentes, Alcides Ortiz A.—Rogado por Gregorio Cortés, que no sabe escribir, Félix Florentino Cañizales.—J. Teófilo Vargas.—Ramón A. Belancourt.—Rogado por Juan Antonio Quiñones, que no sabe escribir, Ramón A. Belancourt.—Andrés Ocampo.—Rogado por Juan Muñoz, que no sabe escribir, Pedro F. Córdova.—José Redín.—Martín Tenorio.—Juan Bantisa.—Ortiz Cortés.—Emilio Ferrín.—Manuel Nogales.—Elias Baguá.—Mannel Díaz del Castillo.—Simón Ortiz.—José León Cortés.

"EL COSECHERO POLITICO."

No hay uno tan audaz ni tan valiente cuando la calma en la Nación impera: Es en todo corrillo una lumbrera, y con la pluma es héroe prepotente. Cuando el elefín, destrózase la gente, Corro sangre á raudales por doquiera: En la alcoba el resultado espera, Sale el reñón sin labio maldeciente.

Se oye la voz de triunfo, la victoria Corona al adalid! el COSECHERO, Que ante á los combates de la noche.

Sale de su escondite, placentero Adalid vencedor, roba su gloria Y es á fuerza de intrigas el primero.

El día 7 del presente, aniversario de la batalla de Boyacá, una horrible catástrofe tuvo lugar con motivo de la inauguración de la nueva estación del Ferrocarril de Antioquia, llamada Caracolí. Uno de los trenes que regresaba á Puerto-Berrio, debido á la inmensa cantidad de langostas que cubrían la vía, resbaló sobre ellas y descarriló, descendiendo al precipicio los carros de carga, quedando en salvo solamente el de pasajeros: pero poco después otra máquina que venía á dar auxilio, resbaló también destruyendo el último carro.

La pérdida de vidas pasa de cincuenta.

Sentimos tal desgracia que ha venido á afligir á nuestros hermanos.

Para que se vea que cada día se acentúa más en nuestra Patria la unión del Gran Partido Conservador, publicamos en seguida la Manifestación que los conservadores convencidos de Cali, tanto reylistas como caristas, han hecho con motivo de la actitud que el Partido Radical está tomando.

MANIFESTACIÓN.

Los infrascritos, miembros convencidos del Partido Conservador, en presencia de la actitud asumida por el Radical, estimamos conveniente manifestar, que deponemos el caso, toda la diferencia suscitada con motivo del debate electoral, y que hoy como en toda época lucharemos unidos para contrarrestar cualquier movimiento que tienda á levantar al radicalismo de la posición á que la redujeron sus mismos hechos.

Cali, 10 de Julio de 1897.

Manuel María Caicedo, V., Manuel Garavito, C. M., Rebolledo, Arcadio Gómez, J. J., Navia, Heliodoro A. del Pino, Manuel Cárdenas F., Pedro A. Velez, Manuel Sinisterra, Gonzalo Mejía, Leopoldo Triana C., J. María Guerrero, Carl Holguin, Alfonso Contreras, Renato Bustamante C.

(Firmados de 400 firmas)

EL GENERAL REYES EN COLOMBIA. [*]

(SE NO)

Corría la estación seca y ventosa que en estos países tropicales se denomina de verano, y era la hora de la siesta, el Sol rutilaba en el zenit y los rayos caían á plomo sobre la tierra caldeada por el fuego de este importante astro: al ambiente tibio era removido á intervalos por rafaguillas de la *siesta*, el viento de la costa que trae en sus soplos olores y vahos de mar, y con ellos las *adormideras* de la siesta.

Yo holgaba en mi alcoba, casi tendido muellemente en una silla de extensión, simulacro artístico de la cama, adorno de la pereza, y me ocupaba en leer periódicos de mi patria que trataban casi exclusivamente de los asuntos actuales de la política: y en los que la discusión, por lo general, en estilo hiperbólico y fantástico tenía la efervescencia y el gusto embriagador de la Champagne, y revelaba la lucha neurótica entre enfermizos visionarios de esa política ofusadora, que á unos hace tomar la palabra como el verbo divino de la razón humana generadora del éxito, y el sufrimiento político como realidad capaz, en adversas circunstancias, de dar natural y satisfactoria solución á las cuestiones del día; y á otros poner toda su confianza en el poder, sin reconocer en la opinión pública la causa eficiente de grandes y trascendentales transformaciones sociales, sin acordarle ningún poder, sin ver en ella el fatal que alumbraba y guía, y á las veces, la ola que crece, la corriente que invade, la nube que se hincha de tempestad, el ciclón que arrasa; sino la eterna prisionera de la fuerza, la humilde enclaustrada de la conciencia por sus conductores providenciales, dueños de ella. Pero en ese debate así empeñado, en que funcionan grandes facultades, nobles sentimientos y osadías respetables, poco, muy poco de aquel esfuerzo superior, mas que patriótico inminentemente humano, que apartando el país de la desesperación y del desastre, llevará á los luchadores á la victoria ó á la derrota para al fin en cualquiera de estos dos extremos del éxito, la honra o la vergüenza.

Yo holgaba en mi alcoba, casi tendido muellemente en una silla de extensión, simulacro artístico de la cama, adorno de la pereza, y me ocupaba en leer periódicos de mi patria que trataban casi exclusivamente de los asuntos actuales de la política: y en los que la discusión, por lo general, en estilo hiperbólico y fantástico tenía la efervescencia y el gusto embriagador de la Champagne, y revelaba la lucha neurótica entre enfermizos visionarios de esa política ofusadora, que á unos hace tomar la palabra como el verbo divino de la razón humana generadora del éxito, y el sufrimiento político como realidad capaz, en adversas circunstancias, de dar natural y satisfactoria solución á las cuestiones del día; y á otros poner toda su confianza en el poder, sin reconocer en la opinión pública la causa eficiente de grandes y trascendentales transformaciones sociales, sin acordarle ningún poder, sin ver en ella el fatal que alumbraba y guía, y á las veces, la ola que crece, la corriente que invade, la nube que se hincha de tempestad, el ciclón que arrasa; sino la eterna prisionera de la fuerza, la humilde enclaustrada de la conciencia por sus conductores providenciales, dueños de ella. Pero en ese debate así empeñado, en que funcionan grandes facultades, nobles sentimientos y osadías respetables, poco, muy poco de aquel esfuerzo superior, mas que patriótico inminentemente humano, que apartando el país de la desesperación y del desastre, llevará á los luchadores á la victoria ó á la derrota para al fin en cualquiera de estos dos extremos del éxito, la honra o la vergüenza.

Yo holgaba en mi alcoba, casi tendido muellemente en una silla de extensión, simulacro artístico de la cama, adorno de la pereza, y me ocupaba en leer periódicos de mi patria que trataban casi exclusivamente de los asuntos actuales de la política: y en los que la discusión, por lo general, en estilo hiperbólico y fantástico tenía la efervescencia y el gusto embriagador de la Champagne, y revelaba la lucha neurótica entre enfermizos visionarios de esa política ofusadora, que á unos hace tomar la palabra como el verbo divino de la razón humana generadora del éxito, y el sufrimiento político como realidad capaz, en adversas circunstancias, de dar natural y satisfactoria solución á las cuestiones del día; y á otros poner toda su confianza en el poder, sin reconocer en la opinión pública la causa eficiente de grandes y trascendentales transformaciones sociales, sin acordarle ningún poder, sin ver en ella el fatal que alumbraba y guía, y á las veces, la ola que crece, la corriente que invade, la nube que se hincha de tempestad, el ciclón que arrasa; sino la eterna prisionera de la fuerza, la humilde enclaustrada de la conciencia por sus conductores providenciales, dueños de ella. Pero en ese debate así empeñado, en que funcionan grandes facultades, nobles sentimientos y osadías respetables, poco, muy poco de aquel esfuerzo superior, mas que patriótico inminentemente humano, que apartando el país de la desesperación y del desastre, llevará á los luchadores á la victoria ó á la derrota para al fin en cualquiera de estos dos extremos del éxito, la honra o la vergüenza.

Yo holgaba en mi alcoba, casi tendido muellemente en una silla de extensión, simulacro artístico de la cama, adorno de la pereza, y me ocupaba en leer periódicos de mi patria que trataban casi exclusivamente de los asuntos actuales de la política: y en los que la discusión, por lo general, en estilo hiperbólico y fantástico tenía la efervescencia y el gusto embriagador de la Champagne, y revelaba la lucha neurótica entre enfermizos visionarios de esa política ofusadora, que á unos hace tomar la palabra como el verbo divino de la razón humana generadora del éxito, y el sufrimiento político como realidad capaz, en adversas circunstancias, de dar natural y satisfactoria solución á las cuestiones del día; y á otros poner toda su confianza en el poder, sin reconocer en la opinión pública la causa eficiente de grandes y trascendentales transformaciones sociales, sin acordarle ningún poder, sin ver en ella el fatal que alumbraba y guía, y á las veces, la ola que crece, la corriente que invade, la nube que se hincha de tempestad, el ciclón que arrasa; sino la eterna prisionera de la fuerza, la humilde enclaustrada de la conciencia por sus conductores providenciales, dueños de ella. Pero en ese debate así empeñado, en que funcionan grandes facultades, nobles sentimientos y osadías respetables, poco, muy poco de aquel esfuerzo superior, mas que patriótico inminentemente humano, que apartando el país de la desesperación y del desastre, llevará á los luchadores á la victoria ó á la derrota para al fin en cualquiera de estos dos extremos del éxito, la honra o la vergüenza.

facción que solo ofrece la dignidad del combate. Así leía y pensaba sin confianza en mis ligeras y soñolientas glosas; y al fin fatigado mi espíritu y sudoso todo mi cuerpo por el bochorno que lo rodeaba á manera de vapor de baño-maria, mis ojos se cerraron al sueño, y soñé.

He aquí mi sueño:

Gran concurrencia de gentes de todas las condiciones sociales llenaba la carrera de Bolívar, y la plaza del Parque Central de Panamá, un medio de la multitud se marcaba la línea moveliza de coches que conducían personajes de la ciudad, seguidos por el hatañón Colombia número 22 que marchaba en formación táctica, lo que constituía el lujoso cortejo que recibía el incógnito General Rafael Reyes, que llegaba á la ciudad panameña de tránsito para la Capital de la Nación, y lo acompañaba á su temporaria residencia, en el Gran Central Hotel.

Una vez que hubo llegado el numeroso concurso al lugar designado, alborozado aclamó al ilustre huésped, defensor armado y victorioso de la causa de la legitimidad en 1895, y candidato republicano para la Presidencia de Colombia, pidiendo reiteradas veces que se presentara al público para ser el objeto de las felicitaciones del pueblo: á lo que deferentemente accedió el aclamado, concordante con su propósito de corresponder á los discursos que se le habían dirigido en el tránsito, y de explicarse con firme franqueza á todos sus conciudadanos en hora solomne.

La naturaleza parecía contribuir á la esplendidez de aquella ovación. La tarde estaba preciosa: las brisas del Norte predominantes en la estación, habían limpiado el Cielo de sus leves y vaporosas nubes, el que hermoso y luciente se tendía, como un pabellón turquí sobre la ciudad, á cuyos contornos el Pacífico llevaba, como una caricia, su ola rumorosa, y el Ancón, gallarda colina, que se alza al Occidente, como la estatua de un Dios protector proyectaba su sombra refrescante sobre la población festiva, que iba á oír á aquel orador que brotaba del entusiasmo popular y que apareció en una de las tribunas del Gran Central Hotel, con el resplandor de la inspiración.

He aquí el discurso que oí en voz sonora que vibró en mi oído adormido y sordo á los ruidos cercanos, pero claro y afinado por el misterio del fenómeno fisiológico del sueño:

Conciudadanos!

Vengo á Colombia en el período agudo de una enfermedad moral que tiende á la desintegración del Cuerpo Social que constituye la República, agravado este mal con la complicación peligrosa de la fiebre reinante en épocas de elecciones.

Y al venir aquí en tales circunstancias y bajo impresiones dolorosas que lastiman el patriotismo, á qué impulso obedezco? Hacia que fines me dirijo? Cuáles son mis propósitos? He aquí las cuestiones que tienen derecho á dirigirme todos cuantos han proclamado mi candidatura á la Presidencia Nacional, hasta aquellos, que, sin compromiso, algo conducente á la solución del actual conflicto, esperaran de mi conducta política, en relación con lo que pasa y con lo que habrá de realizarse.

Voí, pues, á responder á estas cuestiones, diciendo todo mi pensamiento, abriendo mi conciencia á todos mis compatriotas desde esta simpática ciudad, preciosa antesala de Colombia.

Yo vengo obedeciendo francamente al llamamiento que se me ha hecho con la proclamación de mi candidatura á la Presidencia de la República: la cual iniciada con oportunidad por la mayoría del Congreso Nacional, confirmada por numerosas adhesiones, en las que figuran miembros del Gobierno, y gran número de ciudadanos colombianos pertenecientes á los diversos círculos en que desgraciadamente están divididos nuestros grandes partidos Nacionales, todo lo cual me dá evidente motivo para apreciar la dicha proclamación de carácter popular: aunque apartándome para ello, con digna actitud, de los inesperados sucesos ocurridos con tendencias manifestadas á perturbar esta corriente de opinión pública.

En esta seguridad de mi conciencia y con la confianza en las frecuencias que llevan consigo los actos consumados, puedo ase-

gurar que no vengo enojado por la victoria de Elcho de armas ejecutado sa de un Gobierno agredido, que tendrá su historia y será objeto de crítica imparcial: vengo á nuncio de paz, sin los recuerdos ni las airadas des de nuestras luchas, ritu patriótico mas levemente mas amplias, á la obra progresiva de la ca y de la Civilización procedimiento de recta selección científica: seguir utopías que se ven palpables en la práctica inventan formas artificio desnaturaliza el organo pio y natural de los (democráticos) represen vengo, en fin, sin rem verdaderas convicciones: amistad que me relaciona exclarecido ciudadano (Nación, á congrega todas radas inteligencias y voluntades en el único contacto y de avenim pueda ofrecer á los co la cordura y el patriotismo, en medio de esa confusión de ideas y perversión de criterio que desconciertan á los partidos políticos: Tal es la República en la integridad de sus genuinas instituciones.

Mi programa viene á ser, pues, sencillo y fácil, teniendo por motor y guía el deber.—Observancia recta de la Constitución en el concepto enérgico del Presidente de los E. E. U. U. de A. M. Filmore, expresado en un mensaje al Congreso de su patria.

“Todos los poderes que la constitución concede (deben ejercerse para el bien público; mas algún pretexto de utilidad, ni convicción alguna honrosa á que pudiera ser conveniente justificaría la arrogación de cualquier poder no concedido”; como consecuencia de esta observancia, la práctica honrada las garantías que ella preceptúa. En tal virtud las reformas constitucionales surgirían naturalmente, no del programa subjetivo de un candidato á la Presidencia de Colombia, sino de la labor reflexiva y sabia experiencia que viene enseñándonos objetivamente, apreciadas mediante discusión libre y racional, por el criterio de los partidos políticos y reformas que hayan de ser causa y objeto del principio fundamental de la soberanía popular así definida por uno de los mas ilustres republicanos de América: “El Poder de una mayoría contenida por restricciones y limitaciones constitucionales y que cambia siempre fácilmente con el libre curso de las ideas y opiniones populares”.

Concluiré expresando la síntesis de todo mi pensamiento:—Mi ideal político está allá, en la conciencia á donde los pueblos libres, poderosos de la Gran Unión Americana, han levantado la República. Desde aquí señalo á Colombia ese espléndido ideal: y lleno de animadora esperanza y de confianza en Dios, convoco á todos mis compatriotas, y me asocio á su esfuerzo, para ir hacia él al impulso del progreso y por los rumbos que marca la única brújula segura en la dirección de los negocios humanos: la Razón y el Derecho, la Libertad y la Justicia”.

Este discurso fué recibido con delirante entusiasmo, sin que incidente desagradable hubiera llegado á perturbar aquella fiesta en que tan felices disposiciones de ánimo se mostraban.

La noche pasó bajo estas impresiones y al siguiente día amaneció de gala el Gran Hotel, donde se sirvió un fastuoso almuerzo,—donde reinó la cordialidad y la cultura, y arrancó, por decirlo así, ese sentimiento de noble confianza que ganaba la situación que estos mismos sucesos creaban. En la tarde de ese día la concurrencia siempre entusiástica despidió al distinguido viajero en el muelle donde tomó el Vapor que debía conducirlo á Buenaventura en su viaje á la Capital.

El itinerario de este viaje fué una ovación continua, y Buenaventura, Cali, Buga, Cartago, Manizales, entre otras ciudades, fueron sus mas brillantes estaciones, hasta la llegada á Bogotá que coronó este espléndido itinerario, el primero en Colombia, siquiera semblanza de esas manifestaciones políticas populares, con que, en ocasiones análogas, la Gran República modelo admira á la Europa.

(concluírá)

REGINALDO HINCAPIE,

Agente Comisionista.--Panamá.

ADICADO en esta ciudad desde hace muchos años, me encargo del despacho de los buques que zarpen de este puerto para los habilitados de la República y para los del exterior de ella. También me encargo de correr con los arrendamientos de casas y tomar el peso de los ganados que envíen del interior del Departamento, y de cualquiera otra comisión que se me confíe, asegurando puntualidad y esmero, con el fin de agradar á mis favorecedores.

RA vez puede encontrarse una ocasión más propicia para comprar una casa que vendo en un lugar central de esta ciudad: cómoda, terreno propio y moderado precio.

VENTA también propongo 12 bancas, propias para un plantel de educación.

ESTANDO, como estoy, hecho cargo de la Agencia de varios periódicos, puedo suministrar suscripciones completas de *El Correo Nacional* y *El Constitucional*, de Bogotá

ESPECIALIDAD en el despacho de comisiones.

SUMINISTRO suscripciones completas de EL CONSECUENTE.

Plaza de San Francisco, casa del señor ALFREDO ORILLAC.

Farmacia y Droguería La Estrella

PANAMA.

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS Y FARMACEUTICOS.

ESPECIALIDADES INGLESAS, Francesas y Americanas.

Aguas Minerales:

Cepillos para Cabeza, Cara, Dientes y Ropa—

PERFUMERÍA DE LAS PRINCIPALES CASAS DE FRANCIA É INGLATERRA.

—Prescripciones médicas cuidadosamente ejecutadas.

Precios reducidos y al contado.

Se nos puede pedir según precios de casas competidoras.

PEDRO A GOMEZ.

JOSE M. AROSEMENA L.

Fabrica los mas afamados siropes de esta ciudad con sustancias de las mas acreditadas casas de New York, Londres y Paris.

He aquí algunas de las clases:

Almendras, Crema, cuatro frutas, Fresa, Frambuesa, Goma, Grosella, Granadina, Limón, Piña, Vainilla, Rosa, Zarzaparrilla, &c., &c

También prepara sus famosas

GOTAS AMARGAS DE ANGOSTURA

tan apreciadas por sus buenas cualidades y que se componen de plantas y especias de gran valor por sus virtudes medicinales y aromáticas.

La docena de botellitas vale \$ 7.50.

De venta ambas cosas en la carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto de 1897.

ANTONIO E. RODRIGUEZ

MEDICO HOMEOPATA.

Especialista en fiebres palúdicas y enfermedades de las mujeres. Posee medicamentos eficaces contra las afecciones morbosas de los niños. Atiende á cualquier llamado que se le haga de las poblaciones circunvecinas.

MODICIDAD EN LOS PRECIOS.

HORAS DE CONSULTA: de 1 á 4 p. m.

La Chorrera.—Departamento de Panamá.

Luria & Ca.

PANAMA Y HAMBURGO.

ESTABLECIDOS EN 1884.

COMISION.—IMPORTACION.—EXPORTACION.

ALMACEN DE NOVEDADES.

AL POR MAYOR Y AL DETAL.

Todas las compras se hacen en Europa personalmente por uno de los socios, asegurandose así su adaptación al gusto de este mercado.

Surtido completo de todos los artículos del ramo de mercancías secas

Especialidad: Telas de Manchester como Zarazas, Peralas, géneros blancos, mantas, etc., etc., en estenso y espléndido surtido.

Los pedidos del interior merecen particular atención, ejecutandose con esmero y prontitud.

COMPRA Y EXPORTACION DE LOS FRUTOS DEL PAIS. —

LOTERIA DE PANAMA.

SORTEOS TODOS LOS DOMINGOS.

Plan del Sorteo Extraordinario número 642 para el día 28 de Noviembre de 1897

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de 150 cada una.....	300
16 Aproximaciones menores de 50 cada una.....	800
9 Premios de.....	250
90 Premios de.....	10
900 Premios de.....	4
1,018	\$12,850

Los premios se empezarán á pagar á las dos de la tarde del día del sorteo, en la Oficina Central, según la lista oficial que publica la empresa.

PRECIO DEL BILLETE..... DOS PESOS (\$2.00)

CUARTO DE BILLETE ... 50 CENTAVOS.

GERENTE,--J. GABRIEL DUQUE.

Guerra en el Tolima

Tenemos el honor de poner en conocimiento del público, que hemos establecido en esta ciudad, Agencia de Comisiones, la que girará bajo la razón social de Borrero & Ruiz y Compañía.

Nos encargamos de la compra y venta de TODA CLASE de artículos, por mayor y al detall, del recibo y despacho de carga y de todo cuanto se relacione con el comercio.

TARIFA DE PRECIOS

Por remates al detall, el..... 5 %

Remates por mayor "..... 3 %

Consignaciones para la venta y que sean menores de cien pesos, el 10 %

Id. id. id. mayores de cien pesos, el..... 5 %

Recibo y despacho de carga, á \$0.40 cada una.

ETUSEBIO BORRERO M.

ULDARICO MARÍA RUÍZ.

Las únicas Verdaderas Pastillas de

VICHY

son las

PASTILLAS VICHY-ÉTAT

Que se venden en Cajas Metallicas selladas

EXÍJASE LA MARCA DEL ESTADO

TEMPORADA DE BAÑOS

Desde el 15 de Maio el 30 de Setiembre.

Depósitos en todas las principales Farmacias y Droguerías.

LA INDUSTRIAL.

Gran Fabrica a Vapor de Chocolates

GERVASIO GARCIA, propietario.

Apartado 157. Panama

Teniendo montado nuestro establecimiento con todos los adelantos modernos para la FABRICACION DE CHOCOLATES, y hallándonos en condiciones especiales para conseguir siempre CACAO COLOMBIANO, que es el mejor conocido, llamamos la atención de los señores comerciantes del exterior, así como también la de los del interior de la República, hacia lo conveniente que les seria abastecerse de nuestros chocolates, pues ya está de mostrado que ellos, en sus diferentes clases, son muy superiores á cuales quiera otros extrangeros, y sus precios mucho más reducidos.

Enviaremos nuestras LISTAS DE PRECIOS y descuentos á solicitud, y los datos adicionales que crean más convenientes, pero sólo relacionados con nuestra manufactura.

Nos encargamos además de la COMPRA y EMBARQUE DE CACAO DEL PAIS, cobrando nua módica comisión. 324-96-a

Dagoberto Arosemena S.

ABOGADO.

Se encarga de toda clase de asuntos Judiciales y administrativos y de la redacción de toda clase de documentos, memoriales, solicitudes, minutos & c.

Carrera de Caicedo, casa número 3.

Panamá, Agosto 9 de 1897.

REFERENCIAS

En PANAMA: General don José C. de Obaldia, don Nicolás Remón, don Reginaldo Hincapié, y don Aureliano C. de la Torre.

En COLON: don Julio de Fábrega, don Tomás M. Feuillet, don Carlos J. Cuccalón y don Arturo Paniza.

Cia ATLÁNTICA

GUIDO GRUEBLER, BORDEAUX

Union des Propriétaires de

VIGNOBLES DE COGNAC

ANDREAS & COMPANY,

Comerciantes Comisionistas,

Agentes Generales del PANAMA STAR and HERALD y LA ESTRELLA DE PANAMA, en los Estados Unidos y el Canada.

11 BROADWAY, NEW YORK CITY.

IMPORTADORES DE

Hule, Café, Cueros, Piele

y todos los demas productos de la América Central y del Sur y Mexico. Se hacen adelantos liberales contra consignaciones.

Exportadores de todas clases de

Fabricaciones y Productos Americanos.

Maquinaria en General, Maquinaria Eléctrica, Efectos para Caminos de Hierro, Ferreteria, Mueblería, Drogas, Telas, Maderas, &c.; también Pino Tea de puertos en los Estados del Sur.

SE SOLICITA CORRESPONDENCIA.

Nuestra Revista del Mercado será remitada á solicitud.

GRAN HOTEL SUIZO.

PIO EMILLIANI,

SUCESOR DE DEAGOSTINI Y GALLO.

CALLE del FRENTE. . . . COLON R. de C

El único Hotel de 1.ª clase en la ciudad.

Cocina Superior.

Licores genuinos, Servicio esmerado, Cuartos ventilados,

Baños, Posición céntrica, frente á los muelles.

PRECIOS MODICOS.

Los pasajeros quedarán satisfechos y convencidos, prácticamente, de que este Hotel, por sus condiciones, es el más acreditado del Istmo.

IMPRENTA Y ENCUADERNACION

STAR & HERALD.

Contando este establecimiento con escojidos materiales, amplios elementos y hábiles operarios en los ramos de imprenta y encuadernación, ofrece facilidades sin igual para la ejecución de cuantos trabajos se le encomienden, tales como

Hojas sueltas, Carteles.

Periódicos, Folletos, Libros.

Conocimientos, Declaraciones Juradas,

Facturas Consulares, Facturas, Estados,

Balances, Liquidaciones, Memorandums,

Timbres, Letras de cambio, Recibos, Guias,

Tarjetas de todas clases, Etiquetas, etc., etc.

Libros en blanco, Papel rayado en la forma que se desee.

Rótulos dorados en cuero ó género, Encuadernaciones en cuero, Género, Carton, etc., etc., etc.

ELEGANCIA Y CORRECCION

IMP. STAR AND HERALD.—PANAMA. 8-20-97